

¡DOS JEFS DEL PUEBLO!



La guerra que unos traidores plantearon a su patria, a través de sus duras jornadas, ha permitido que el pueblo español hiciese honor una vez más a sus tradiciones de heroísmo y capacidad; realizase las grandezas más sublimes y gigantescas en aras

de su propia independencia y por la paz y el bienestar de los pueblos del Universo.

Esfuerzo tras esfuerzo, la República española ha sabido crear las condiciones con las cuales impone la resistencia tenaz ante los apetitos de una clase que no se quiere conformar ni acepta la muerte que la descomposición de su propio proceso le impone.

El puño crispado del pueblo español se alzó iracundo. Ha repellido los primeros empujes de la traición, y cabalgando en medio de su desventura, sin más ayuda que la de los trabajadores y demócratas de España y del mundo, con la deliberada solidaridad de la Unión Soviética y México, llegó a crear un potente Ejército, que hoy mira la esfera internacional con la admiración a que su heroísmo y audacia se ha hecho merecedor.

Aquellos momentos angustiosos de julio y de noviembre han pasado a la historia. Hoy se viven horas trágicas, apuradas, pero sin duda alguna el horizonte de España es mucho más halagador, risueño y prometedor que el de aquellas fechas.

Agudos problemas de organización, de capacidad técnica, de mandos, etc., han sido superados.

De ello dan una prueba las victorias obtenidas por nuestro Ejército, por nuestra "Gloriosa", que en sinnúmero de batallas han derrotado a la pandilla de Franco, y ¡nada menos! que a dos Ejércitos consagrados toda su vida al dominio de la técnica militar como única profesión. Hitler y Mussolini son los testigos más autorizados a rubricar ante el mundo la potencialidad del Ejército popular español.

Entre la inmensa cantidad de nuestros mandos, héroes salidos de las fábricas, de los talleres, del campo, de las aulas estudiantiles, etc., podemos citar a Modesto, "Campesino", Mera, Lister, Rojo, Casado, Miaja, y tantos otros. Hombres dignos, honrados, que se entregaron desde un principio, prosiguiendo la lucha contra el fascismo, a combatir con las armas en la mano a esa caterva de asesinos que quieren yugular la libertad de un pueblo a quien ni el propio Napoleón supo vencer.

Hemos de tributar en este artículo un justo homenaje a dos héroes más. Sus nombres, españoles cien por cien: FRANCISCO CARRO ROZAS y PEDRO FERNANDEZ FERNANDEZ. Su inteligencia y su capacidad, probadas también. Las fuerzas de su mando, 18 Brigada y 69 Batallón, Batallón Thaelman, a las que han llevado siempre por el sendero de la gloria y del triunfo, ha-

blan con su cariño y admiración la justeza de estas inmejorables condiciones que Carro y Fernández poseen.

No cabe hablar de su insobornable rebeldía, de su heroísmo y de su valor, porque la intensa lucha social que durante largos años—a pesar de su juventud—han sostenido contra el capitalismo, que les ha proporcionado muchas ocasiones de cárcel y masacre, están garantizadas por la Organización con que compartieron los duros episodios amargos y llenos de privaciones.

Asimismo, hablan los picachos de la Sierra, el Jarama y Sur del Tajo, en donde en más de dos ocasiones demostraron que su coraje, herencia honrosa de este digno rezo hispano, cuánto valen en valor y capacidad los dos Mayores de la 18 Brigada Mixta.

Hoy, uno, FRANCISCO CARRO ROZAS, ha escalado el alto puesto que el Mando superior le ha asignado en una Unidad de mayor envergadura y responsabilidad, y el otro, PEDRO FERNANDEZ FERNANDEZ—Pedrito, como sus soldados le llaman en tono familiar, democrático y de respeto al tiempo—pasa desde el 69 Batallón a la dirección de la Brigada.

Todos los combatientes de su Unidad saludan con cariño al Jefe que no quisieran dejar marchar..., pero la victoria exige sacrificios y los soldados de la 18 Brigada despiden a Carro, brindando porque en su nuevo cargo le acompañen toda suerte de aciertos y venturas, ya que con ello brindará a la victoria nuevos puntales...

Y por lo que respecta a Pedro, nos cabe decirte, camarada, que en tu nuevo puesto, al lado de tu responsabilidad y de tu misión están todas las voluntades y toda la fe de cerca de cuatro mil anónimos combatientes de la libertad, dispuestas a que la 18 Brigada Mixta siga siendo, con la justa dirección tuya y del resto del Mando militar y político, tan valiosa a la causa de la independencia patria como hasta aquí lo ha sido.



¡SALUD, CAMARADA CARRO, MUCHA SUERTE!

¡ORGULLOSOS, CAMARADA FERNANDEZ, DE QUE NOS DIRIJAS!

En nuestro Ejército, al contrario del que tenemos enfrente, la disciplina se basa en el cariño hacia los superiores, y nunca es impuesta por el látigo

Campamento de un Batallón de la Brigada. Al atardecer, a esa hora en que las cosas parecen esfumarse y el ambiente emborracha. El oficial de guardia pasea por el campamento, aspirando, entre bocanadas de humo de su cigarro, partículas de ese ambiente. Aspira y piensa... quizás en aquellos días tormentosos de hazañas bélicas, preñadas de explosiones y estruendos, de voces de mando y ayes de moribundo.

Más allá un grupo comenta la "no intervención". A la boca de una chabola, un soldado valenciano piensa en el campo de naranjos y en la barraca, en cuya puerta le añoran unos bellos ojos de mujer. Y escribe, entre frases de amor, promesas de sacrificio por su tierra.

Y muy cerca, en diálogo animado, un cabo, fundador de la Brigada, rostro curtido por el sol y la lucha, cuerpo de hombre y corazón de niño, con un jovenzuelo, barbilampiño, casi un niño, combatiente de las filas heroicas de nuestra juventud, con ansias de demostrar que es hombre.

Me llama la atención, y escucho.

--Camarada cabo: No me convences.

--¿Por qué?

--Porque yo creo que no hay

ninguna razón para que yo tenga que saludar hasta a los cabos, según me ha explicado hoy el teniente...

--¿...?

--Yo creo que debe saludarse sólo de oficial p'arriba.

--Mira, Luis, a propósito de esto debo decirte solamente que cuando los antifascistas levantamos el puño derecho para saludar, queremos demostrar la solidaridad que nos une a todos los que componemos el Ejército popular, y el respeto que nos debemos unos a otros.

--¿...?

--Sí, Luis; tú comprenderás que yo no he venido a la lucha para que me saluden, sino a morir, si es preciso, por la causa.

--¿...?

--Cuando yo vine a la Brigada pensaba igual que tú; a los pocos días un Comisario me hizo comprender lo que era el saludo en nuestro Ejército, y desde entonces cuando saludo a mis superiores lo hago pensando en que ellos se lo merecen, porque son la seguridad

de nuestras vidas y han llegado a ocupar su puesto por sus condiciones personales, inteligencia, valor, capacidad...

--¿...?

--Y además, como saludo a todos mis compañeros, hermanos míos, saludo también a todos los superiores, que son también mis hermanos mayores.

--Camarada cabo: Me has convencido, y desde hoy el soldado Luis saludará a todos sus superiores, porque me he dado cuenta además que si el oficial responde de su sección, tú, que eres mi cabo, velas y cuidas para que no nos falte nunca nada a toda la escuadra, y no regateas la paciencia y los consejos para hacer de nosotros buenos soldados. Y quiero decirte que ahora comprendo soy más hombre, más que antes creyendo debía no saludar a los cabos y a los sargentos. Y en prueba de esto, a tus órdenes.

Y un saludo enérgico, contestado por el cabo, sigue a estas palabras. Después se separan.

Y mientras la noche se cierra sobre el campamento, a lo lejos algún que otro "paco" nos advierte que la guerra está cerca, y para acabar con ella necesitamos disciplina. El saludo fortalece la disciplina.



Combatimos por la independencia de nuestra Patria, para que la tierra sea del que la trabaja, por la cultura y la felicidad, por el derecho y por...

**...Respe-
to de las
libertades
regiona-
les, sin me-
nos cabo
de la uni-
dad espa-
ñola; pro-
tección y
fomento**



del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho histórico que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

Nuestra lucha es también la lucha por las libertades, por el derecho a la autodeterminación de las regiones y nacionalidades de la Península. Ellas tienen particularidades de idioma, carácter, tradición; particularidades geográficas y económicas que las diferencian entre sí. Su juventud siente un gran cariño por el país en que nació, cariño que hoy se extiende al Gobierno de Unión Nacional y al pueblo de España cuya suerte va unida a la de las regiones y nacionalidades de nuestro país. El fascismo es el mayor enemigo de la libertad nacional. Algunos ejemplos lo demuestran: Cuando Euzkadi fué ocupado por las tropas invasoras, la primera medida que tomaron los traidores fué la de suprimir el Estatuto que la República había concedido al pueblo vasco. Lo mismo ha sucedido con el Estatuto catalán en el territorio invadido por los fascistas. La República, en cambio, reconoce y protege las libertades nacionales. Comprendiéndolo así, los jóvenes de las diferentes regiones y nacionalidades luchan en todos los frentes de la Península contra el enemigo común de la libertad nacional.



NUESTRA BRIGADA ERIGE UN MONUMENTO A LOS HEROES DE LA LIBERTAD CAIDOS EN JARAMA...

...Que pone de manifiesto, de un categórico, los deseos de nuestros combatientes de luchar hasta el exterminio de traidores e invasores



Aquí, en el frente del Jarama, se ha levantado un monumento a los hombres que cayeron cerrando el paso a la invasión. Monumento sencillo, hecho por un soldado de la Brigada, Miguel Caballero, pero gigantesco por su significación. El dice del sacrificio sublime de aquellos camaradas inolvidables, que no dudaron en ceder su vida en bien de la humanidad.

En el lugar donde está enclavado el monumento--un gigantesco puño--había las tumbas de varios soldados extranjeros y españoles, caídos por la metralla que pretendía clavar en el corazón de España. Tumbas cuidadas por sus compañeros de nuestra Brigada. Un día, nuestro Comisario pensó en perpetuar la gesta de aquellos magníficos y bravos luchadores...

Entonces nació la idea del monumento, que el día 30 del pasado se ofreció a todos los héroes cuyos restos fecundan estas tierras del Jarama.

El acto de la ofrenda fué de una emoción indescriptible. Fuerzas de nuestra gloriosa Brigada desfilaron ante el mausoleo, que parecía--enhiesto--expresar nuestro deseo ferviente de luchar sin tregua, hasta vengar a aquellos sublimes soldados.

El camarada Sáez, Comisario de Guerra de esta Unidad, se dirigió a todos los combatientes resaltando el ejemplo de quienes por defender la República y la independencia de España derramaron su sangre, impidiendo que los ladrones de pueblos lo granaran sus salvajes designios. Recabó de todos los soldados el juramento de luchar por la libertad de nuestro pueblo, poniendo

a prueba cuantos sacrificios sean necesarios hasta derrotar al fascismo.

A continuación, Ludwig, teniente de la 11 Brigada, en nombre de sus camaradas, agradece este recuerdo, y expresa el espíritu de lucha que a todos los internacionales anima.

El Coronel Casado resalta la gran ayuda de las Brigadas internacionales, ayuda que permitió reorganizar nuestras fuerzas para contraatacar en Guadalajara, y causar gran descalabro al enemigo.

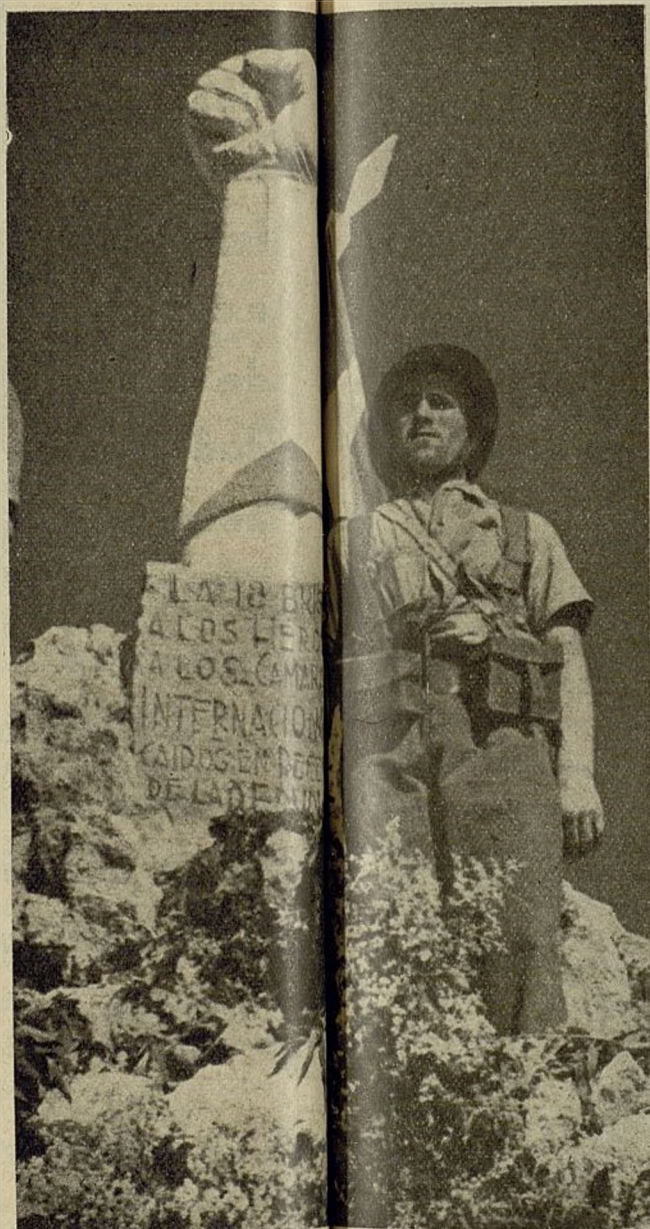
Habla seguidamente el soldado Marcelino Pérez, quien en sencillas palabras prometió que todos los combatientes, bajo la dirección de sus jefes, lucharían con el mismo entusiasmo de siempre, hasta ver a España libre de traidores y extranjeros que pretenden esclavizarla.

Finalmente, habla Piñuela, Comisario Inspector del Centro. Dice que quizás mañana se levanten muchos monumentos, pero ninguno surgirá tan espontáneamente como éste; erigido a la memoria de los caídos, es un ejemplo para nosotros. El nos señala el deber de no ceder en la lucha, hasta lograr la victoria.

Termina, siempre, dirigiéndose a la tropa:

¡Soldados!: Por la independencia de nuestra patria, hasta el final, hasta la victoria. ¡Viva la República!

Nuestros soldados, profundamente emocionados, han respondido jurando que no cederán un paso al invasor, y que también sabrán derramar su sangre por España y la República.



"Cuando está en juego el porvenir de la Patria, se cumbe o se vence. ¡Y se vencerá!" (Negrín)
Ayuntamiento de Madrid



CHARLA A LOS COMBATIENTES

Las armas del pueblo

Y en aquel mar de espigas, el puño fuerte, recio, proletario de los hombres de la Brigada van doblando las mieses cansinas, cargadas de pan. El dentado acero de la hoz, reluciente y brioso, avanza con afán, va ganando terreno en la batalla de recolección; son los mismos hombres que en la avanzada manejaban el fusil y las máquinas: es la misma línea de los parapetos.



Aquí, como allí, el mismo contraste, la misma razón objetiva. Las mujeres del pueblo, las mozas, los rapaces, espigan, complementan la labor de vanguardia, austera y dura, en grácil y rápido desenvolvimiento. ¡Ni un solo grano de trigo ha de perderse!

El descanso del frente, del primer frente, había de ceñirse a las necesidades del segundo, y aun los intervalos de asueto coti-

diano se dedicarán al tercero, al de la cultura. Valor, músculo, intelecto, las tres potencias en juego unidas, soldadas en un todo al servicio indeclinable de la Causa de la Libertad.

Las gavillas avanzan hacia la era como después irá el trigo al granero. El 70 Batallón contribuye a cimentar las reservas, base de la victoria.

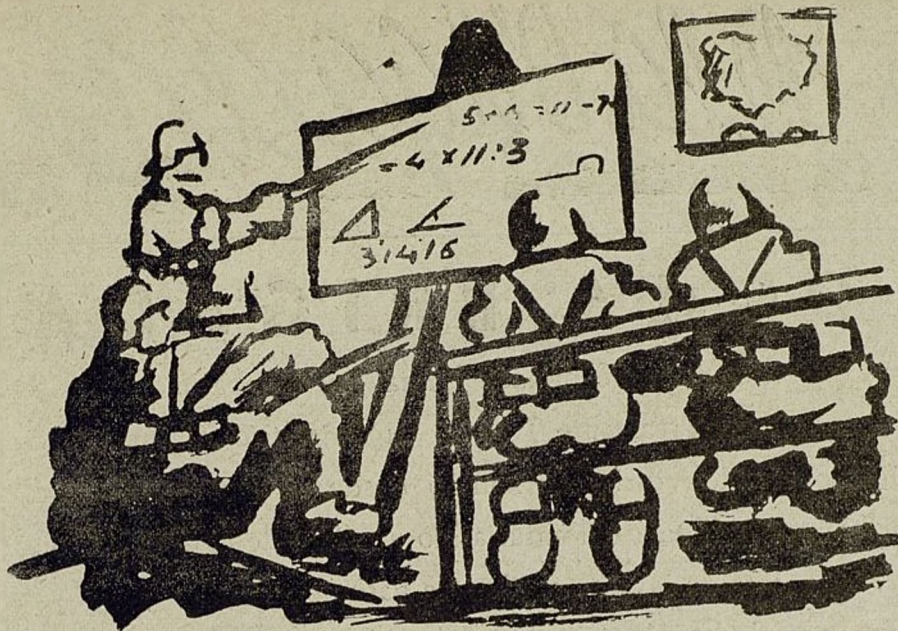


Con el mismo denuedo han trabajado y trabajan los soldados como ejemplaridad han puesto jefes oficiales y clases.

Y es que nuestro Ejército, nuestro glorioso Ejército, no se caracteriza por los vicios seculares del militarismo. Es, antes bien, un Pueblo en Armas: fusil, hoz y libro.

E. ALBANELL

4.ª Compañía, 70 Batallón.



"Más vale una cabeza bien formada que no bien llena"

Estamos viviendo horas de realidades. Ya pasó al libro de la historia, que todo lo recoge, la época de quimeras y proyectos. Por ello los que vivimos los momentos actuales hemos de pensar que en todo se impone esa realidad. En Pedagogía también se nota esa marcada influencia. Tenemos hoy un ansia de saber, queremos abarcar todo, pero este mismo afán, este ímpetu hace que dejemos muchas cosas necesarias sin saber y gastemos el tiempo aprendiendo otras de escaso valor y menos utilidad. Por ello yo, queriendo ayudar a corregir este defecto, recuerdo a vosotros la célebre frase de Montaigne: "Más vale una cabeza bien formada que no bien llena".

La escuela española que estamos renovando, que la estamos haciendo nueva (no me refiero al inmueble edificio), por impulso, y siguiendo las normas que dicta nuestro Ministerio de Instrucción Pública, puede caer en ese defecto, y a veces ha caído, ya por falta de personal pedagógico suficiente, y es preciso evitarlo.

Para ello yo digo: fuera el lastre de conocimientos innecesarios, desechemos el fárrago de conocimientos que la generación y escuela viejas nos dejaron, y pensemos al estudiar, yo quiero aprender, pero ello no es suficiente. Me faltan elementos, muchas cosas, pero yo voy a tomarme una norma fija y es que mis conocimientos sean "útiles" y que para su adquisición tenga que trabajar "yo" un poco. Con ello harás un buen trabajo.

R. RODRIGUEZ

Consultorio

Desde este número queda abierta esta sección, en la que nos dedicaremos a satisfacer las dudas que en cualquier materia tengáis.

Esperamos, por tanto, que nos lluevan las preguntas, para que sea ésta una sección animada y vivida por vosotros. Sabemos que algunas van a ser difícilillas, pero las contestaremos todas. Enviádnos-

LOS "ROJOS"

Esto nos dicen los "negros" en plan de escarnio e insulto, pero esto, para nosotros, nos debe servir de orgullo.

Rojos de ira y coraje en contra del invasor, que saquea nuestra España apoyado en la traición.

La traición de unos generales a su Patria y su Gobierno, que un día responderán ante el Tribunal del Pueblo.

Bañados todos estamos en la sangre generosa; por lo tanto todos Rojos de sus hazañas odiosas.

Pero ¡ah! han tropezado con toda la clase obrera, que defienden sus derechos y no los de un cualquiera.

Rojos en sangre bañados de las víctimas del fascio, pero que todos los rojos hemos jurado vengarlos.

Y si que os vengaremos, porque en ello va el honor de los que en sus venas llevan sangre de trabajador.

Y es más aún, el deber de todos los españoles es luchar con fe y entusiasmo para echar a los invasores.

Y cuando España esté limpia de todo lo malo, al pueblo le guiará la bandera Roja del proletariado.

Mariano CUNCHILLOS

las a la Redacción del periódico todos los sábados, para que se contesten sin pérdida de tiempo.

Esta sección es, además, de correspondencia entre nosotros; por lo que hoy comunicamos al camarada José Sánchez Vidal, del 70 Batallón, 2.^a Cía., que su artículo titulado "Nuestro Ejército es culto además de poderoso" es excesivamente largo, por lo que te lo devolvemos. Sin embargo, tú puedes --y sabes-- hacer un buen artículo, que nos enviarás para publicarle y complacerte.

Q. de C.



los avos de la Brigada

M O R A L D E L A B R I G A D A

Los soldados, Jefes y Comisarios de la 18 Brigada Mixta, que combatimos por la independencia de España, conocemos, Presidente Negrín, su patriótico discurso, voz intérprete del sentir del pueblo español, dicho al mundo desde el corazón de este pueblo, el heroico e invencible Madrid, guía del entusiasmo y reflejo de la decisión de luchar hasta ver a nuestra Patria libre de invasores, libre de pasos extraños.

¡Españoles hoy más que nunca! Con el mismo fuego de independencia en las venas que nuestros antepasados. Sabemos la alta misión que la Historia nos ha asignado y juramos una vez más a V. E., a España, defender hasta la muerte, si fuera preciso, el frente que se nos asigne. Por donde vayamos, el fascismo guardará doloroso recuerdo de nuestro paso. En el ardor de nuestros soldados encontrarán la derrota. Sus garras criminales no se posarán impunemente sobre nuestro suelo.

Por ello multiplicaremos nuestro esfuerzo.

Los soldados combatiremos sin descanso, pegados al terreno cuando sea preciso, haremos fortificación y resistencias inexpugnables, porque sabemos lo que nos jugamos y lo que ganaremos en esta guerra; nuestro Presidente nos lo ha dicho. Para conseguirlo aumentaremos nuestra disciplina.

Como Jefes de Unidades formadas por heroicos y abnegados combatientes, nos capacitaremos aún más por llevarlos a la victoria lo más rápidamente posible y con los menos sacrificios. Les enseñaremos a luchar cada día mejor.

Somos Comisarios conscientes de nuestro deber y transmitiremos a nuestros hombres el entusiasmo y fe que a todo el pueblo español ha transmitido V. E. A la más apartada chabola, al pueblo más escondido que veamos a nuestro paso, sus palabras llegarán y no quedará un solo español a nuestro lado que no conozca el momento de responsabilidad que atravesamos, cual es su deber. Todos verán templados sus ánimos, alta la moral y dispuestos a ocupar el sitio que se les asigne.

Unidos, cómo soldados, cómo españoles, juramos a V. E., prometemos a la Patria combatir y luchar sin descanso, rechazando toda idea de traición o compromiso, hasta verla libre de invasores, independiente como siempre lo ha sido, como la han dejado nuestros antepasados.

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva la República!

¡Viva España!

Por todos los combatientes de la Brigada:

El Mayor Jefe, **P. FERNANDEZ**

El Comisario de guerra, **J. SAEZ**